

Las moscas y los tábanos son algo más que una simple molestia

Dr. H. Romer. Especialista en Vacuno

Las moscas y los tábanos en el ganado vacuno y en el ganado menor constituyen, durante el pastoreo, un problema frecuente, ante el cual tanto el ganadero como el veterinario se veían impotentes hasta ahora por la falta de preparados adecuados para combatir esta plaga. Esta situación ha cambiado con la introducción de los piretroides. Estos preparados tienen en común su amplio espectro activo contra los insectos, combinado con una aplicación exenta de problemas. Los piretroides no requieren, además, ningún tiempo de espera.

Durante las épocas de pastoreo, las vacas son infestadas de manera considerable por las moscas picadoras, moscas no picadoras y tábanos. Esta infestación es algo más que una simple molestia ya que produce, en ocasiones, trastornos de salud entre los que figuran p.e., perturbaciones en la ingestión de comida, menor aumento de peso, reducción de la producción de leche, transmisión de la tetania pratense de Holstein, de la queratoconjuntivitis rickettsica (olofalmía).

En los estudios más detallados se observó que de las muchas especies, tan sólo algunas pocas tienen cierta importancia. A éstas pertenecen dos tipos de mosca picadora, que conviven muy estrechamente con las vacas y que se pueden reconocer por el aguijón situado en la cabeza y dos especies de mosca con trompa corta que sirve para lamer y palpar. Cierta importancia tienen, además, dos especies de tábano y los simúlidos o vectores de la oncercosis. La distinción exacta entre las especies requiere, generalmente, el uso del microscopio.

Posadas en la vaca, las especies pueden diferenciarse a simple vista, sobre todo por la clara diferencia de tamaño de las moscas y sus posiciones típicas y los lugares preferidos en el animal. A continuación vamos a describir estos distintivos:

Mosca picadora pratense pequeña

La mosca picadora pequeña es la especie que se da con mayor frecuencia y en mayor número en nuestro ganado vacuno. Pueden encontrarse hasta 500 ejemplares en la espalda y los flancos. Estas moscas pequeñas, de aproximadamente 4 mm de largo, se encuentran siempre en bandada, colocadas en el animal con la cabeza hacia abajo. En posición de descanso, las alas están abiertas en forma de delta. Pican aproximadamente 20 veces al día, chupan la sangre y se separan de la vaca solamente por breves instantes para depositar sus huevos en las bostas. La evolución de las larvas tiene lugar en las heces de la vaca, donde también hibernan las crisálidas que en primavera formarán la nueva generación de moscas. Durante una temporada de pastoreo se desarrollan entre cuatro y cinco generaciones, alcanzándose la mayor infestación en julio y principios de agosto.

Mosca picadora pratense grande

La mosca picadora grande mide el doble de la pequeña más arriba descrita (aprox. 8 mm de largo). Esta especie se encuentra en el animal con la cabeza hacia arriba. Están

presentes en menor número y alcanzan la cúspide de su actividad más tarde que la mosca picadora pequeña, es decir, hacia finales del verano u otoño. Puede contarse hasta 100 ejemplares en los flancos de los animales. Su medio de incubación es también la bosta de la vaca.

Mosca de ojos o cara

La mosca de ojos es muy parecida en su forma y tamaño a nuestra mosca común (aprox. 7 mm de largo). No pica sino lame con su trompa la secreción y mucosidad en los párpados, orificios nasales y hocico. La mayoría de estas moscas se encuentra concentrada en el área de la cabeza del animal. Producen irritaciones en la mucosa del ojo y la lacrimación. Estas moscas también se concentran en mayor número en las heridas, donde lamen y retrasan la curación. Se precipitan masivamente sobre las gotas de sangre provocadas por la picadura de los tábanos. Las moscas de ojos tienen su mayor actividad en la época cálida y seca de julio y agosto. En esta época pueden encontrarse más de 100 moscas de este tipo por animal.

Mosca de la ubre

En la cabeza, en heridas y sobre todo en las mamas pueden observarse pequeñas moscas (aprox. 3 mm de largo) con las alas estrechamente plegadas. Este tipo de mosca, muy insistente, se da sobre todo en julio y agosto. Se sospecha que juega un papel nada despreciable en la aparición de la mastitis estival.

Tábanos

Los tábanos causan considerables molestias a las vacas en pastoreo y gran inquietud en las manadas. En días cálidos de mucha humedad, pueden darse hasta 50 ejemplares de tábanos de lluvia por animal. En las zonas montañosas del Sur predominan las especies de tábanos más grandes. Las lesiones causadas por la picadura del tábano son dolorosas y profundas. Dejan heridas de las que salen gotas de sangre. Los microbios penetran sobre todo por los profundos canales de picadura en las mamas de las vacas.

Mosca negra (mosquito reptador)

Los mosquitos reptadores se parecen a las moscas comunes pequeñas y miden más o menos 3-4 mm. Ya en los primeros días y semanas de la temporada de pastoreo, sobre todo si el tiempo es caluroso y húmedo, pueden aparecer grandes cantidades de *simúlidos*. Se posan preferentemente sobre las partes poco peludas y de piel delgada, como la parte inferior de la panza y las ubres de las vacas. Las picaduras dolorosas inquietan considerablemente a los animales infestados. En los puntos de picadura se producen pequeñas heridas sangrantes. La saliva virulenta de la mosca negra causa una fuerte tumefacción de las partes del cuerpo afectadas.

Algunos animales que hayan estado especialmente expuestos a los *simúlidos*, se tumban debido a un bajón de la circulación; en algunas ocasiones hasta puede producirse la muerte de un animal. La incubación de la mos-

ca negra sólo puede desarrollarse en agua corriente (no en aguas estancadas o zonas pantanosas).

Según el clima, el primer pastoreo de los animales puede coincidir con la salida y el primer vuelo de gran cantidad de moscas negras. Los becerros que salen por primera vez al pastoreo, son especialmente sensibles a la picadura de la mosca negra. Los animales jóvenes que sólo sean picados por un número reducido de *simúlidos*, producen antídotos en su cuerpo y no sufren daños si más tarde quedan expuestos a la picadura de numerosos insectos. Por ello, las vacas (adultas) son mucho menos sensibles a esta plaga. La picadura de la mosca negra también puede ocasionar hinchazones dolorosas en otros animales, como p.e. caballos, e incluso en el hombre.

Método para combatir las moscas

Para combatir y rechazar las moscas y los tábanos se introdujo un grupo relativamente joven de sustancias activas, los llamados piretroides. Aplicadas sobre la piel y el pelo, las sustancias activas permanecen en la zona de aplicación y no existen problemas de residuos en la leche y en la carne. Algunos de estos piretroides están homologados como fármaco de uso veterinario (otra parte se encuentra todavía en fase de autorización). Las diferencias de eficacia resultan de la forma de aplicación, de cómo son aplicados al pellejo y de las propiedades del vehículo (sustancia portadora) que determina las posibilidades de aplicación en las diversas especies animales y la duración del efecto.

En la actualidad conocemos cuatro procedimientos

para combatir las moscas en el ganado vacuno en pastoreo, de los cuales cada uno tiene sus ventajas e inconvenientes.

1. Pulverización

Para el método aplicado mediante pulverizador de mochila está autorizada la sustancia activa permetrina. Tiene efectos inmediatos y la duración es de 21 a 30 días.

Ventaja: Método más seguro si la pulverización sobre los animales se hace correctamente, puesto que la sustancia activa es repartida uniformemente en todo el animal.

Inconveniente: Tratamiento correcto sólo posible con los animales inmovilizados. Se necesitan aparatos, agua y trabajo.

2. Método de auto-pulverización

Se ha desarrollado en Holanda un puesto de auto-pulverización, sobre todo para ganado vacuno en pastoreo y como método de prevención de la mastitis estival. El abrevadero está incorporado en la parte delantera del puesto de pulverización. Cada vez que las vacas van a beber, accionan una bomba que automáticamente pulveriza sus vientres.

Ventaja: Tratamiento automático diario de los animales.

Inconveniente: Coste de adquisición; no puede haber otro abrevadero.

3. Pendientes con insecticidas para las orejas del ganado

Estos pendientes se desarrollaron con base a las dificultades en capturar el ganado menor durante el pastoreo. La sustancia activa es cedida progresivamente a lo

largo de un período prolongado desde el pendiente de plástico blando que sirve de vehículo portador. Desde la oreja se reparte a piel y pelo por toda la superficie del cuerpo. Puesto que el reparto se consigue, en parte, por la fricción entre los pelos, las partes peludas del cuerpo están mejor protegidas. Los pendientes tienen un buen nivel de eficacia durante 4 a 5 meses. De acuerdo con los estudios de Prof. Liebisch, se produjo una reducción de moscas pratenses y tábanos del orden del 80-90% en comparación con los animales no tratados.

Ventaja: Larga duración de los efectos, una única aplicación al comienzo de la temporada de pastoreo.

Inconveniente: Las partes menos peludas del cuerpo, así como las partes traseras, no están bien protegidas, la eficacia contra los *simúlidos* es limitada.

4. Método «spot on» - «pour on»

Es vertido sobre la espalda de las vacas. La sustancia activa se auto-distribuye desde el punto de vertido por todo el animal, siendo la duración de los efectos de 30 a 35 días aproximadamente.

Ventaja: No se necesitan aparatos; el tratamiento causa pocas perturbaciones a los animales. No hay pérdida de preparado por goteo.

Inconveniente: Inmovilización de los animales, repetición de tres o cuatro veces durante la temporada de pastoreo.

Cada uno de los tratamientos especificados debe aplicarse poco antes del apacentamiento aunque en ese momento puede que haya poca incidencia de moscas.

Las hembras en hibernación y las recién salidas no son muy numerosas y necesitan las vacas como fuente de

comida, para poder depositar sus huevos. Si se reduce este número de hembras, se está, desde el principio, en mejores condiciones para afrontar el problema de las moscas en los pastos.

Si, durante la duración prevista de los efectos de un preparado, aparecen de pronto grandes cantidades de moscas, esto puede deberse a una reciente salida masiva de los huevos. Estas salidas masivas tienen que esperarse si el tiempo cambia rápidamente de fresco a calor. Sin embargo, estas moscas desaparecerán pronto.

Los métodos de tratamiento antes descritos (pulverización, pour-on, pendientes) son más eficaces contra las moscas picadoras pratenses, moscas de ojos, de ubre y tábanos arriba descritos que contra la mosca negra (*simúlidos*).

Contra estos *simúlidos*, unos biólogos del Instituto de Medicina Tropical de Tübingen han desarrollado en los años 80 un preparado biológico mediante el cual se introducen partículas proteicas (albúmina) de una determinada bacteria en las aguas de incubación de la mosca negra. En la concentración aplicada actúan de forma selectiva sobre las larvas de mosca negra que existan en el agua corriente, siendo inofensivos para la restante fauna.

Los preparativos de tal tratamiento deben iniciarse ya en el verano/otoño del año anterior a la pretendida eliminación de la plaga.

La eliminación de la plaga propiamente dicha tendrá lugar en el primer trimestre del siguiente año, cuando la peligrosa generación primaveral esté en la adecuada fase de evolución.

Más información: Instituto Bayer, C/ La Forja, 54-56. 08840 Viladecans (Barcelona). Tel.: (93) 637 05 10. Fax: 658 05 00.